

HISTORIA y ENSEÑANZAS

CRÓNICAS DE LA VIDA DE JESÚS


Documento 125

[Pica aquí](#)

Página 1

Jesús visita por primera vez Jerusalén con motivo de la fiesta de la Pascua.



 El documento 125 nos dice que la primera visita a Jerusalén fue el acontecimiento más importante del final de su infancia y del principio de su juventud.

Fue su primer periodo libre de obligaciones y pudo moverse sin restricciones. Cuando entró al templo, le decepcionó el comportamiento general de la gente y sobre todo que su madre no pudiera acompañarlo en la ceremonia de la consagración.

Se congregaron muchos espectadores en las discusiones de Jesús con los maestros, que consiguió que toda la atención del debate se concentrara en sus preguntas.

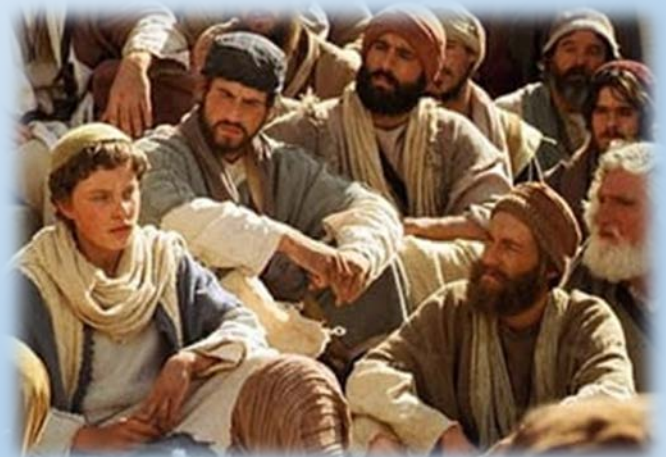
Durante la tarde tuvo ocasión de mostrar lo que luego sería su método de predicación: transmitir enseñanzas con las preguntas que hacía, evitando sacar ventaja desleal de su adversario. Solo le interesaba proclamar la verdad eterna y revelar a Dios.

Recorrió el templo acompañado de su padre. Sus recintos podían contener a más de 200.000 creyentes a la vez (Actualmente el mayor estadio de fútbol contiene 150.000 personas).

Admiraba la atmósfera y el servicio del templo. Le disgustaba la fealdad espiritual que observaba. El terrible espectáculo del sacrificio de animales en el patio de los sacerdotes fue demasiado para él y se alejó de allí.

A la mañana siguiente, Jesús fue al templo con Lázaro y pasó la mayor parte del tiempo en las conferencias de enseñanza. Se consolidó la amistad con Lázaro y sus hermanas, Marta y María.

Tuvo ocasión de conocer a más de ciento cincuenta jóvenes de muchos lugares distintos, lo que le hizo sentir el deseo de viajar por el mundo.



Jesús se había olvidado de sus padres. Se dirigió de nuevo al templo, donde le pidieron que expusiera su punto de vista sobre la oración y la adoración.



Sus padres finalmente lo encontraron en el templo. María dio rienda suelta a su angustia y le reprochó que los abandonara. Jesús le respondió: «¿Por qué me habéis buscado durante tanto tiempo? ¿Acaso no esperabais encontrarme en la casa de mi Padre, puesto que ha llegado la hora de que me ocupe de los asuntos de mi Padre?»

Ese día inició con sus padres el viaje de 3 días a Nazaret.



Ya de vuelta, en Nazaret, Jesús reiteró el afecto a sus padres y los tranquilizó, diciendo que esperaría a que llegara su hora. Siempre que fuera compatible con la voluntad del Padre, se conformaba de buen grado a los deseos y costumbres de sus padres.

